



NOVENA A SAN CLAUDIO LA COLOMBIÈRE

DIA QUINTO

EL DIRECTOR DE LAS ALMAS

SALUDO

Nuestro Señor Jesucristo sea nuestra fuerza y nuestra alegría, posea todo su corazón y sea su único consuelo.

DESPEDIDA

Adiós.

Ruegue a Dios que me haga la gracia de morir enteramente a mí mismo.

El Espíritu Santo llene su corazón del más puro amor de Dios. La paz de Nuestro Señor Jesús reine siempre en su corazón.

Todo suyo en la cruz y en el Corazón de Jesús.

Después de hacer la señal de la Cruz, consideremos al Santo que nos dirige el "Saludo".

CONOCIENDO A SAN CLAUDIO

El 2 de febrero de 1675 hizo la Profesión solemne y fue nombrado Rector del Colegio de Paray-le-Monial. No faltó quien se sorprendiera de que un hombre tan eminente fuera destinado a una ciudad tan recóndita como Paray.

La explicación se halla en el hecho de que los Superiores sabían que aquí, en el Monasterio de la Visitación, vivía en angustiosa incertidumbre una humilde religiosa, Margarita María Alacoque, a la que el Señor estaba revelando los tesoros de su Corazón; y esperaba que el mismo Señor cumpliera su promesa de enviarle un "siervo fiel y amigo perfecto suyo" que le ayudaría a cumplir la misión a que la tenía destinada: manifestar al mundo las insondables riquezas de su amor.

MÁXIMA DEL SANTO

No quiero temer ya ni las ilusiones, ni los artificios del demonio, ni mi propia debilidad, ni mis indiscreciones, ni aun siquiera mi desconfianza; porque Vos debéis ser mi fortaleza en todas mis cruces, y me prometisteis serio a proporción de mi confianza. "Todo lo puedo en Aquel que me conforta" (Filipenses 4,13). Vos en todas partes estáis en mí y yo en Vos; luego en cualquier parte que me encuentre, ante cualquier peligro, cualquier enemigo que me amenace, tengo mi fuerza conmigo.

PRÁCTICA

"Me promete Dios ser mi fortaleza, según la confianza que tenga en El. Por esto he resuelto no poner límites a esta confianza y extenderla a todo. Me parece que en lo sucesivo debo servirme de nuestro Señor como de un escudo que me rodea, y que opondré a todos los dardos de mis enemigos."

ACTO DE CONFIANZA

"Ten confianza en Dios y obra bien, vive en la tierra y crece en paz"

(Salmo 37, 3).

ORACIÓN

Señor y Padre nuestro, tú que hablaste al corazón de tu fiel servidor, San Claudio de la Colombière, para que fuese testigo de la abundancia de tu amor; haz que los dones de tu gracia iluminen y consuelen a tu Iglesia, y por su intercesión te pido... .. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Consideremos, nuevamente, que San Claudio nos habla con su "DESPEDIDA".